

027.022

A37/86

La Biblioteca PIIIE



MINISTERIO de
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
REPÚBLICA ARGENTINA

032502
027.022
A 37bi

La Biblioteca PIIE



MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
REPÚBLICA ARGENTINA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación
Lic. Daniel F. Filmus

Subsecretario de Educación
Lic. Juan Carlos Tedesco

Subsecretaría de Equidad y Calidad
Lic. Alejandra Birgin

Directora Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente
Lic. Laura Pitman

Coordinador del Plan Nacional de Lectura
Dr. Gustavo Bombini

Coordinador del Programa Integral para la Igualdad Educativa
Prof. Walter Grahovac

La fiesta de la lectura

Cada vez que llega la biblioteca PIIE (Programa Integral para la Igualdad Educativa) a alguna escuela que pertenece al Programa tiene lugar una fiesta de la lectura. Las escuelas reciben los libros con actividades propias de quienes festejan con el mayor entusiasmo un arribo muy deseado. Se organizan ferias, talleres, espectáculos y otras actividades en las que los lectores se encuentran para leer, comentar, conocer e intercambiar opiniones acerca de los libros de la biblioteca.

Como sucede con cualquier fiesta, la rutina se altera y en este caso, la llegada de la biblioteca y su instalación modifica la vida cotidiana de la escuela y por eso es necesario prepararse para enfrentar esa situación. Es como si llegaran invitados a una fiesta y algunos de ellos fueran desconocidos para los dueños de casa. Quizás se sientan sorprendidos y desorientados, pero la expectativa por aprovechar ese encuentro tendría que empujarlos a probar acercamientos más o menos ingeniosos.

Los equipos de especialistas del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología consideran que para formar lectores y promocionar la lectura una de las condiciones fundamentales es que haya libros. Otra, que se sepa qué hacer con ellos y la tercera es empezar a disfrutarlos.

Conocer una biblioteca nueva encierra misterios: ¿de qué mundos nos hablará?, ¿encontraremos libros que nos gusten, que nos hablen de lo que conocemos pero con una mirada diferente o que nos muestren lo que no conocemos?, ¿podremos entenderlos?, ¿podremos abordar los que están destinados a docentes y guiar a nuestros alumnos para que disfruten los libros para ellos?

Ante estos interrogantes lo importante es no paralizarse, disponerse a recorrer la biblioteca, dejarse sorprender y deslumbrar por ella y compartir ese deslumbramiento con toda la comunidad educativa. Para eso, para empezar a conocerla, el Plan Nacional de Lectura presenta este cuadernillo.



Conozcamos la Biblioteca PIIE

La Biblioteca PIIE que está llegando a las escuelas consta de:

450 títulos diferentes

60 libros más que consisten en 10 ejemplares de seis títulos. Es una **Zona de Libros Repetidos** para los alumnos del primer ciclo.

Los 450 libros conforman una biblioteca con títulos diferentes elegidos según criterios relacionados con la calidad y con la variedad para que todos los lectores puedan encontrar textos según sus gustos y sus intereses.

Presentamos algunas propuestas para clasificar el material que han recibido en las escuelas porque entendemos que en el trabajo de clasificarlo siempre hay un acercamiento y un modo de conocerlo.

1.- Libros informativos y literarios

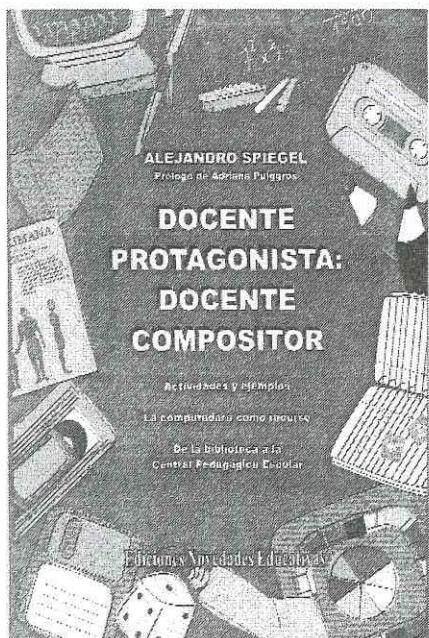
a) Informativos

Si bien la literatura tiene un lugar de privilegio en esta colección –casi la mitad de los libros son de ficción- existe un buen número de libros informativos tanto para los más pequeños como para chicos del segundo ciclo. Estos libros como *Cómo surgieron los seres y las cosas* de distintos autores, *Una visita por el museo* de Laura Estefanía o

Quesún, diccionario de astronomía para chicos del profesor Horacio Tignanelli permiten que los chicos aprendan a buscar información, revisen, confirmen, intercambien y comenten los contenidos.

A este tipo de libros se suman otros de abordaje menos frecuente como algunos de divulgación científica, de juegos matemáticos, de tecnología, con formatos y enfoques más novedosos que proponen otra mirada sobre las temáticas curriculares y no curriculares.

En cuanto a los docentes, pueden encontrar en esta biblioteca varios libros de didáctica como *Didáctica de las Ciencias Sociales. Aportes y Reflexiones* de Aisenberg y Alderoqui o



textos que analizan problemáticas que se presentan en el aula como *Docente protagonista, docente compositor* de Alejandro Spiegel donde maestros y profesores encontrarán no sólo propuestas de actividades y ejemplos para preparar sus clases, sino también el análisis y la reflexión sobre la práctica en el aula.

Todos estos libros fueron seleccionados por especialistas de cada una de las áreas: Matemática, Lengua, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Educación Artística, Lenguas extranjeras, Tecnología, Formación Ética y Ciudadana.

b) Literarios

Como hemos dicho, casi la mitad de los libros de esta biblioteca son de literatura porque es sabido que el literario es un discurso de gran potencia para la formación de lectores, entre otros méritos porque compromete la subjetividad del lector y esto lo hace convocante y placentero para muchos. Además pone en crisis la mirada de los lectores sobre la realidad a partir de la capacidad que tiene la ficción de reelaborarla y reinterpretarla generando en esa construcción mundos nuevos, diferentes y posibles. Es decir que no sólo es grato leer literatura por el valor estético del lenguaje poético sino que esta práctica le abre al lector infinitas posibilidades para acercarse, conocer, revisar y generar conocimientos artísticos, históricos, políticos, religiosos, filosóficos, científicos.

Los libros literarios de esta biblioteca abarcan diversos géneros y variedad de tipos de textos diferentes, así podemos encontrar entre los de literatura infantil y juvenil:

Cuentos: Los hay de todo tipo y para todos los gustos: *15 de brujas, Cuentos de piratas, corsarios y bandidos, Cuentos de espanto y aparecidos para niños, Cuentos de fútbol y Cuentos de miedo* escritos por distintos autores, *Cuentos de circo* de Ricardo Mariño, *Cuentos y chinientos* de Silvia Shujer, *Cuentos por teléfono* de Gianni Rodari, *Silencio Niños y otros Cuentos* de Ema Wolf, *La bruja de abril y otros cuentos* de Ray Bradbury y *La fábrica del terror* de la escritora argentina Ana María Shúa. También hay para quienes gustan de los cuentos de amor como *Cuentos y leyendas de amor para niños* de varios autores y *Cuentos de miedo de amor y de risa* de Graciela Cabal.

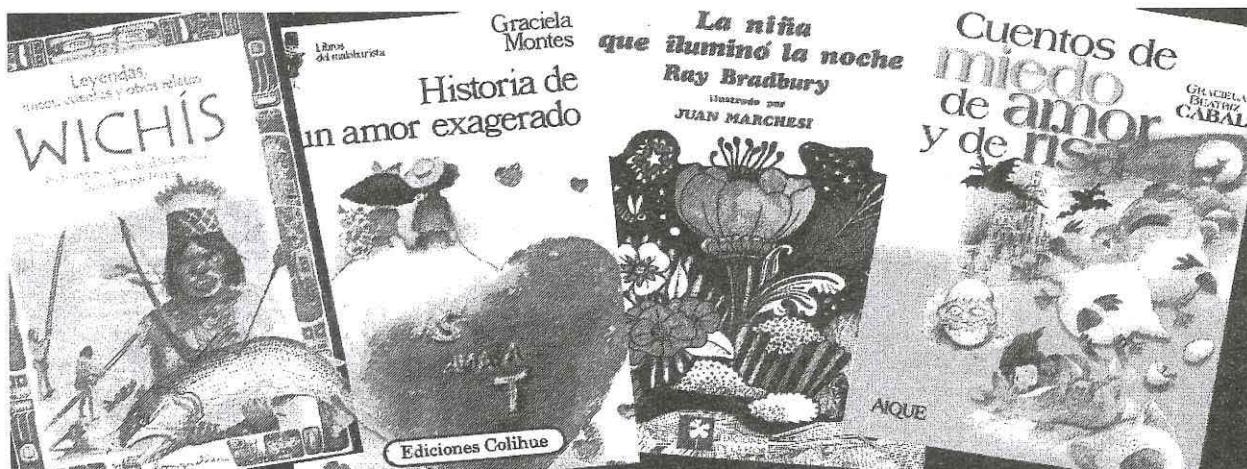
Entre los libros que relatan **Leyendas** encontramos: *Leyendas de nuestra tierra de Montiberos*, *Leyendas argentinas* de Graciela Repún, *Leyendas, mitos y otros relatos collas, ... incas, ... tobas, ... tehuelches, ...pampas*, etc. recopiladas y adaptadas por el escritor y periodista Fernando Córdova y por Nahuel Sugobono.

Para quienes gustan de las **Novelas** encontrarán en esta biblioteca: *Garfios* de Marcelo Birmajer, *Maruja* de Ema Wolf, *Toby* de Graciela Cabal, *Historia de un amor exagerado* y *Tengo un monstruo en el bolsillo* de Graciela Montes y *El ponche de los deseos* y *La historia interminable* de Michele Ende entre otras novelas para lectores de diferentes edades, gustos y niveles de formación.

Amantes de la poesía podrán deleitarse con **Poemas** clásicos como *El reino del revés* de María Elena Walsh (muchos de ellos conocidos por varias generaciones como canciones), *Mariposas del aire* de Federico García Lorca; también disfrutarán de poemas de transmisión oral, tan arraigados siempre en el recuerdo de grandes y chicos, como los recopilados por Susana Itzcovich en *Pisa Pisuela*; *Coplas, Rimas y Trabalenguas*, de autores varios y poemas de Laura Devetach como *Ayer pasé por tu casa*.

La escritora Adela Basch, reconocida entre otros méritos por haber incursionado con éxito en el **Teatro** para niños con humor y sin solemnidad está presente en esta biblioteca con *Colón agarra viaje a toda costa* y *José de San Martín, caballero del principio al fin*.

Además de los géneros mencionados se encuentran otros libros más difíciles de catalogar porque innovan en la búsqueda de significados y juegan y superponen características de varios géneros. Por ejemplo *La plaza del piolín* de Laura Devetach, para chicos de EGB 2. Es un libro que si bien tiene una historia central reúne canciones, poemas, mitos de amores infantiles alrededor del eje de la historia e invita a los lectores a continuarlo.



Los colmos y trabalenguas buscan dónde ubicarse en una clasificación tradicional, pero su formato excede esos casilleros. En esa línea encontramos *Coplas, rimas y trabalenguas*. *El maravilloso mundo de las adivinanzas* de Bianca Farfala e Irene Singer es otro de los libros de esta colección que no se ubica entre los géneros mencionados más arriba, pero atrae lectores sobre todo entre los niños más pequeños.

Los adultos tienen en esta biblioteca un lugar destacado porque se ha pensado en ellos como lectores de literatura de géneros variados, como personas interesadas en la lectura, más allá de los materiales pedagógicos y de la literatura infantil y juvenil. Son libros capaces de convocar a docentes y miembros de la comunidad educativa en general.

Para los lectores de **Cuentos**, la biblioteca PIIE ofrece los de Haroldo Conti en *Cuentos Completos* y los de Silvina Ocampo en *Cuentos Completos 1 y 2*. De Silvina Ocampo podrán leer cuentos como "Cielo de Claraboyas", "El vestido de terciopelo", "La casa de los relojes" entre otros y de Conti, los reconocidos "Las doce a Bragado", "La balada del álamo carolina", "Los novios". De Julio Cortázar encontrarán *Ceremonias* que incluye los relatos de los libros *Final de juego* y *Las armas secretas*, los libros de cuentos más apreciados de este escritor donde podrán leer "Cartas de mamá", "El perseguidor", "La noche boca arriba" y "Torito". *El informe de Brodie* permitirá a los lectores adultos conocer o recuperar la lectura de los cuentos de Jorge Luis Borges como "La intrusa" y "Juan Muraña". *Las otras puertas* pondrá a disposición de los lectores noveles y expertos la fuerza de los relatos del escritor argentino Abelardo Castillo. También hay relatos más actuales, como los de *Mujeres de ojos grandes*, de la periodista y escritora mexicana contemporánea Ángeles Mastretta.

Los que quieran leer **Novelas** podrán elegir entre otras entre *El perfume* de Patrick Suskind, con sus construcciones de escenarios del siglo XVIII, sus despliegues de



saberes sobre olores y aromas en un extraño policial; *La pesquisia* de Juan José Saer, otro policial extraño, *Secretos de familia* de Graciela Cabal, donde la mirada de una nena describe el Buenos Aires de fines de los 40 y comienzos de los 50 con un humor desopilante, *Boquitas pintadas* de Manuel Puig con su particular modo de narrar la vida de esas mujeres en un pueblo durante la década del 40 y *El farmer* de Andrés Rivera, para quienes amen la novela histórica, relacionada con la vida de Juan Manuel de Rosas.

Algunos docentes y otros adultos lectores prefieren leer **poesía**. Para ellos, la biblioteca PIIE incluye *La mejor poesía*, antología armada por Héctor Yánover, donde pueden leerse ordenados alfabéticamente poemas de autores varios como Rafael Alberti, Charles Baudelaire, Discépolo, Paul Eluard, Nicolás Guillén, Gabriela Mistral, Alejandra Pizarnik, César Vallejo, María Elena Walsh y Walt Whitman. También encontrarán los dos tomos de *La morada imposible* de Susana Thénon, una deliciosa poeta argentina -que además se dedicó a la fotografía- que perteneció a la generación del 60, aunque es difícil encasillara en algún movimiento literario.

En **Teatro**, los lectores adultos podrán conocer las mejores obras de lo que fue el movimiento de Teatro Abierto que marcó la resistencia del teatro a la dictadura del 76 con obras de Pais, Cossa y otros dramaturgos.

Del mismo Roberto Cossa, la biblioteca PIIE presenta “La nona”, una obra que cabalga entre el grotesco y el costumbrismo y genera siempre diversas lecturas.

Como para los niños, también para los adultos la biblioteca contempla algunos libros que –siendo literarios- no se pueden encasillar en los géneros tradicionales.

Por ejemplo, “Diccionario del diablo” de Ambrose Bierce, con definiciones que sorprenden y espantan y “Operación Masacre”, de Rodolfo Walsh, una obra que señala el comienzo de la no ficción en la Argentina porque si bien se refiere a un hecho real, los fusilamientos de José León Suárez en 1956, los presenta con características literarias.

2.- ¿A quiénes está destinada la biblioteca PIIE?

Está destinada a:

- * niños de primaria –aunque algunos libros pueden ser leídos por alumnos de Nivel Inicial- Se puede fijar la franja destinataria entre los 5 y los 11 años.
- * a adultos, docentes de todos los niveles, alumnos y docentes de Institutos de Formación Docente, padres y otros miembros de la comunidad educativa.

Para niños imaginativos

Un párrafo aparte merece la inclusión de los Libros Álbum, un tipo de libro muy desafiante para niños –y por qué no grandes- para que disfruten las historias presentadas con dibujos espectaculares y sugerentes, que lejos de ilustrar el argumento permiten construir lecturas que enriquecen, convergen o se independizan de la del texto escrito. Está comprobado que estos libros tienen una gran incidencia en la formación de lectores e invitan a los chiquitos de Nivel Inicial a buscar sentidos e iniciarse en el camino lector. En esta biblioteca es posible encontrar varios libros álbum como *El libro de los cerdos*, *Gorila*, *Las pinturas de Willy* de Anthony Browne y *Zoom* de Istvan Banyai entre otros.

Para los más chicos también se incluyen otros libros ilustrados que presentan desafíos a la imaginación como *La línea* de Beatriz Doumerc y Ayax Barnes, que fue prohibido durante la dictadura y que propone un despliegue de lecturas y juegos de sentido, y *Cándido* de Olivier Douzou, que también apuesta a despabilizar lectores, tal como lo hace *El lecturón*, el clásico de Maite Alvarado.

Para adultos curiosos

Además de libros de literatura la biblioteca PIIE dispone de un buen número de libros informativos y teóricos incluidos especialmente pensando en la capacitación y el enriquecimiento de los docentes inquietos por ampliar sus conocimientos acerca del área en el que se desempeñan. Por ejemplo, los docentes de lengua pueden encontrar *Cultura escrita y educación* de Emilia Ferreiro, *Primeras letras o primeras lecturas* de Berta Braslavsky y *Lenguas propias, lenguas ajenas* de Paola Iturrioz donde se analizan los conflictos de la enseñanza de la lengua a partir de clases concretas y producciones escritas de alumnos.

Para la actualización general de todos los docentes, los equipos técnicos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación han elegido los 3 tomos de la *Historia de la vida privada en la Argentina* de Fernando Devoto y Marta Madero, *Educar la sensibilidad* de Daniel Tamayo Acosta y *Memoria verde. Historia ecológica en la Argentina* de Antonio Brailovsky y Diana Foguel

Dentro de este apartado de libros para docentes curiosos se han incorporado títulos para quienes deseen capacitarse como mediadores de lectura. Ellos podrán leer *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* de la antropóloga francesa Michel Petit, que estuvo en Buenos Aires en las jornadas del Plan Nacional de Lectura para referentes y talleristas de todo el país y ahí conocerán los fundamentos con los que Petit apoya calurosamente la lectura de ficción para formar lectores y los testimonios de jóvenes -en muchos casos de barrios marginales- que hoy son lectores y que fueron recogidos por ella en entrevistas de investigación.

Otro libro que forma parte de esta biblioteca y que es de gran utilidad para docentes es la *Gramática de la fantasía*, el clásico de Gianni Rodari que ofrece consignas para generar situaciones de escritura fantástica con niños y jóvenes -aunque muchas de sus propuestas tienen también respuestas muy buenas con escritores adultos.

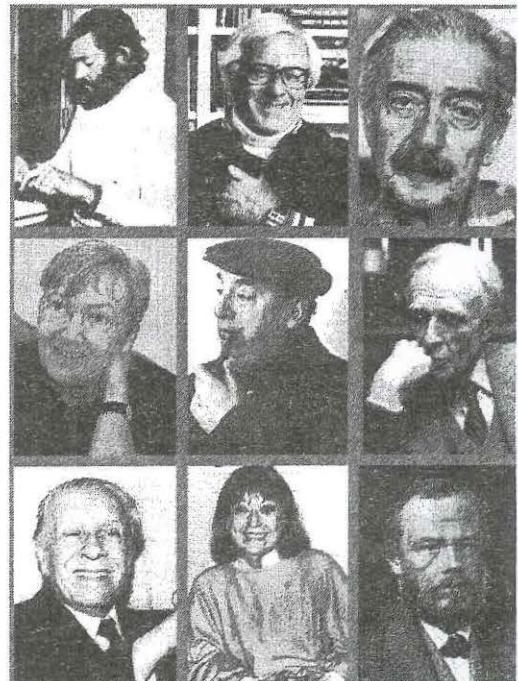
La narración oral como recurso para promocionar la lectura es tomado y desarrollado por la narradora y especialista Ana María Bovo en *Narrar, oficio trémulo* y por Ana Padovani, en *Contar Cuentos*. Dentro de las propuestas para generar situaciones de escritura de ficción, los docentes pueden recurrir a *Instrucciones secretas. Guía para empezar*, un libro que consta de una serie de sugerencias de grandes escritores con la coordinación de Leopoldo Brizuela. Es una recopilación de reflexiones acerca de la práctica de la escritura de escritores reconocidos, que ayudará a escribir a los que recién se inician en este camino y a quienes buscan estímulo para seguir.

Y no podía faltar en esta selección de libros pensados para capacitar a los docentes como mediadores de lectura, la *Literatura infantil y juvenil. Guía de exploración de sus grandes temas* de Marc Soriano, casi una enciclopedia de la literatura universal.

3.- Autores

En cuanto a los autores que fueron elegidos para formar parte de la Biblioteca PIIIE los hay nacionales: Borges, Cortázar, Bioy Casares, Silvina Ocampo, Alejandra Pizarnik, Juan Gelman, María Elena Walsh, Rodolfo Walsh, Graciela Montes y de otras nacionalidades: Anthony Browne, Michele Ende, Pablo Neruda, Christine Noestlinger, Ray Bradbury, Fedor Dostoievski, Lygia Bojunga Nunes; dentro de los nacionales los hay todo el país como el tucumano Juan José Hernández, el santafesino Juan José Saer, la mendocina (patagónica) María Cristina Ramos y la cordobesa María Teresa Andruetto. Hay autores de todas las épocas: clásicos y modernos

Así entre los clásicos para niños podemos encontrar a Lewis Carroll y su *Alicia en el país de las maravillas*. Charles Perrault y su célebre *Caperucita Roja* y Mark Twain con *Aventuras de Huckleberry Finn*. Entre los autores para adultos encontramos a Salinger, Conrad y Prust entre otros que marcan la presencia de los clásicos en esta variada biblioteca. Esa variación abarca también a las editoriales.



4- Editoriales

Están representados 60 sellos editoriales. En este sentido, para la biblioteca se han elegido títulos no sólo entre las grandes editoriales – Sudamericana, Estrada, Kapelusz, Alfaguara, Planeta, Sigmar, Paidós, Fondo de Cultura Económica, Norma sino que también están representados -aunque sea con un sólo título- las empresas más pequeñas del mercado: Libros del Eclipse, Pequeño Editor, Ediciones del Cronopio Azul, etc.

Llegan los libros

Hemos dicho en la primera parte de este cuadernillo que la llegada de la biblioteca PIIe genera una fiesta de lectura y es bueno que así sea. Para esa fiesta que no dura sólo el día en que llegan las bibliotecas, vamos a proponer algunas actividades. En el momento de recibir los libros es deseable que estén docentes, directivos, bibliotecarios, alumnos y quizás otros miembros de la comunidad educativa, como algunos padres que deseen colaborar.

El contacto físico con el material es importante. Hay texturas diferentes, olores propios del papel impreso que generan emociones que es estimulante compartir. Cada uno puede hojear los libros, elegir una frase, un párrafo, una estrofa que le guste y escribirla con letra grande en un papel afiche.

Es necesario preparar cuidadosamente la comunicación a toda la comunidad del material recibido. Para ello se podrá:

- Invitar a padres, ex alumnos, autoridades, vecinos, a que concurran a la escuela.
- Colocar en el salón elegido para la presentación los papeles afiches escritos con frases de los distintos libros, seleccionando los que resulten más atractivos.
- Preparar mesas temáticas, que podríamos llamar "puertos de lectura" o "menú de lectura", donde se exhiban los materiales que previamente habrán sido agrupados por temas o géneros, o autores, o edades de los lectores a quienes van dirigidos.
- Adornar las mesas temáticas con objetos alusivos al tema, para lo cual el grupo responsable de cada mesa habrá tenido que hojear y discutir bastante sobre los textos antes de decidir la representatividad de los objetos.
- Distribuir las mesas en una sala o en el patio de la escuela y elegir a alumnos y docentes para que oficien de expositores. Estos voceros -que pueden estar identificados con algún distintivo que permita asociarlos a esa mesa- se referirán a las características del material expuesto e invitarán a los presentes a conocerlo.
- Invitar a narradores, escritores o voluntarios a leer o narrar a los presentes en rincones especialmente preparados para eso.

El espacio para la biblioteca

La biblioteca PIIE llega a las escuelas dentro de una gran caja que no sólo contiene cómodamente la totalidad de los libros sino que, como dispone de ruedas, permite que se la desplace libremente. ¿Dónde "vivirá" ese mueble? ¿En qué parte de la escuela pasará la mayor parte del día? ¿Quiénes serán sus "vecinos"? ¿Cómo se organizarán para que la mayor cantidad de niños y adultos tengan acceso a la biblioteca?

Es importante prestar atención a la decisión de dónde colocar la caja, de cómo organizar los préstamos ya que también se enseña con esas decisiones. Lo ideal sería que la biblioteca PIIE "viva" en el lugar donde funciona la biblioteca escolar, pero si no hay un salón dedicado exclusivamente a ella, cualquier rincón acondicionado especialmente para albergarla, estará bien. Conviene que permita la buena preservación de los libros y que sea de fácil acceso para la mayoría.

A propósito de esta decisión y de la función de la biblioteca escolar, Graciela Cabal en "Secretos de familia" -libro que puede encontrarse en la Biblioteca PIIE- narra una escena posible en una escuela capitalina de finales de la década del 40 y comienzos de la del 50.

"Mi mamá dice que pare un poco de practicar la lectura delante del espejo y que vuelva al piano. Pero a mí me gusta leer más que nada en el mundo. Y practico y practico hasta que me sale perfecto: con los pies en ángulo recto, la columna erecta y alzando los ojos cuatro palabras antes de llegar al punto.

Cuando llega una visita al grado, la Señorita me llama a leer en voz alta, porque soy la mejor.

Yo quiero leer "Chaveche", pero ella dice que mejor lea "El ahorro" o "Flores para la maestra".

Llevo a la escuela *Colmillo Blanco*, para terminarlo en el recreo de la leche. Pero la Señorita me dice que ese libro no se puede llevar a la escuela porque es de diversión. Y que lo que sí puedo llevar son fábulas, que dejan mucha enseñanza.

"¿Y cómo si mi papá lo tiene en la biblioteca de su grado a *Colmillo Blanco?*", pregunto yo.

La Señorita se queda un rato callada y después dice: "Con varones y de sexto es otro cantar".

En la escuela hay una biblioteca grandísima y llena de libros. Nosotros

nunca vamos para no desordenarla y que siempre esté prolíja. Solamente cuando nos portamos mal vamos, porque en la biblioteca está el esqueleto, que se llama Benito, y el cuerpo humano, que no sé cómo se llama pero que si querés le podés sacar los sesos, el hígado, el corazón y otras cosas de las que tienen sangre.

Llegan corriendo a avisar que está porvenir la Inspectorla. Y dos chicas, de la impresión, se hacen caca.

A nosotras nos mandan ligero a la Biblioteca, para que cuando llegue la Inspectorla nos encuentre leyendo.

Yo nunca había visto la Biblioteca con las persianas abiertas. ¡Hay muchísimos libros! ¡Y todos los regaló un señor que se murió y que quería que los niños argentinos leyieran! Benefactor Casco se llama el señor, pero no era pariente de Oscar Casco, el de las novelas de la radio, como preguntó Gennaro.

Para que la Inspectorla diga “¡Cuánto leen estos chicos!” a cada uno nos ponen un libro gordo en las manos, y nos dicen que nos quedemos así hasta que llegue la Inspectorla. A mí me tocó uno buenísimo, lleno de fotos y de láminas brillantes que se llama *Las enfermedades infecciosas*. Como al final la Inspectorla no viene, yo me lo leo bastante al libro.

Lástima que ahora me tengo que ir a confesar, porque me volvieron los malos pensamientos.

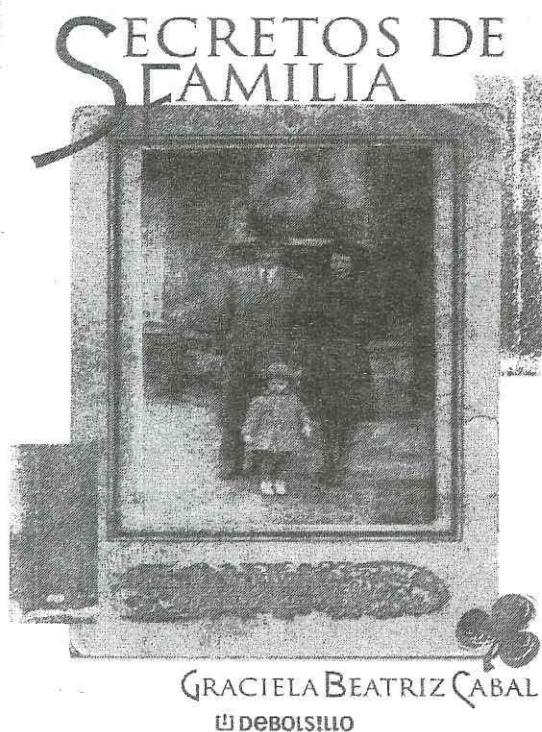
A Rodríguez le toca uno de la vida de las arañas, que seguro deja mucha enseñanza. La pena que no tiene dibujos y que está en inglés. (Ella se avivó de que es de arañas porque espiando por debajo del forro vio un dibujo de araña).

Mi papá me trae a casa *Los Caballeros del Rey Arturo* (a él le encanta el Rey Arturo), *El último de los mohicanos*, y el *Prisionero de Zenda*, todos forraditos y con etiqueta. “¿De dónde los sacaste?”, pregunto yo. “De la Biblioteca de la escuela”, se ríe mi papá. “Son para devolver...”

¡En la Biblioteca de la escuela hay un montón de libros de diversión, pero están en los estantes de arriba para que los chicos no se enteren!

Mi papá, que es alto, los agarra. ¡Y se los da a los chicos del grado de él, que los leen en horas de clase y hasta se los llevan prestados a la casa!

Mi papá quiere abrir la Biblioteca para los chicos de todos los grados y también para las personas que pasan por la calle.



Pero a él no lo dejan hacer eso ni ninguna otra cosa porque él es contrera de Perón.

Mi papá dice que le diga a mi Señorita que los libros de diversión también dejan mucha enseñanza. Pero yo no le digo eso ni la otra cosa que me mandó que le diga, para tener la fiesta en paz.

De *Secretos de Familia*. Graciela Beatriz Cabal.
Editorial Sudamericana. Cap. 47- Buenos Aires, 1995.

Para que la biblioteca PIIE inaugure o continúe con otra modalidad de biblioteca, no como la que satiriza Cabal, sino con una innovadora, ambulante en la misma escuela y solidaria con las escuelas vecinas, es bueno que toda la comunidad educativa colabore con el bibliotecario –si es que existe el cargo- o con los mismos docentes quienes pensarán alguna dinámica de funcionamiento, alguna forma sencilla de registrar los libros y los préstamos.

Algunas propuestas

Muchas son las actividades que pueden realizarse con la biblioteca PIIE teniendo como mira la formación de lectores y la promoción de la lectura. Se trata, por ejemplo, de encontrar criterios para establecer itinerarios lectores que provoquen que, a partir de la lectura de un libro, el lector quiera leer otros libros de ese autor, de un tema semejante, del mismo género, de la misma colección. Ese criterio puede servir también para que se busquen libros que sean lo opuesto al que se ha leído porque no le gustó. Así, el mediador –bibliotecario, docente, coordinador- ayudará a construir el gusto lector de los participantes de la actividad.

Para asentar o motivar esta actividad, es conveniente sugerir que cada uno lleve el diario o la agenda del lector, donde dejará constancia de sus propios recorridos.

Otra actividad motivadora es inaugurar un libro de recomendaciones que puede circular en papel o por internet. Allí cada uno aporta su comentario o simplemente recomienda qué leyó o qué recorrido está haciendo: con un autor, un tema, una colección.

Otra opción para participar en la difusión de las experiencias lectoras y compartirlas es el diario mural. Tiene como ventaja -sobre cuadernos circulantes y páginas Web- la disponibilidad y la accesibilidad permanentes.

Talleres

Para el docente como mediador

Presentamos un modelo posible de taller para trabajar con los docentes como mediadores y los libros de la biblioteca PIIE

1) Presentación: Como introducción al tema es importante conversar con los docentes acerca de la nueva biblioteca, qué saben de ella, de la cantidad y variedad del material de literatura que hay, de cómo reacciona cada uno frente a tantos y tan variados libros. La conversación puede orientarse hacia la relación entre disponer o no de libros y la formación de lectores: de cómo entramos a la lectura y nos formamos como lectores, de cómo funcionan los itinerarios lectores. A continuación podemos proponerles que piensen puertas de entrada posibles a esos recorridos. Una entrada posible es un relato que ponga en escena una temática.

2) *Papirofobia. No quiero leer* de Susanna Tamaro, es un relato largo editado por Atlántida (Ver si lo conocen, comentarlo, en lo posible con alguien que lo haya leído; si no, lo presenta el tallerista. Mostrarlo, permitir que todos lo vean y comenten).

Leer un par de fragmentos:

“El año anterior, la mamá, preocupada por sus pésimos resultados en la escuela, hasta o había llevado a ver un psicólogo. El doctor le hizo muchas preguntas, le pidió que jugara con pequeños cubos de plástico y luego, al final, con expresión seria, declaró:

-Papirofobia, otro caso de papirofobia.

-¡¿Papirofobia?! —repitió la mamá alarmada, y entonces el doctor le explicó que se trataba de una leve enfermedad muy nueva y en rápida expansión: los primeros casos se habían detectado en Estados Unidos unos diez años antes y desde allí, como una lepra invisible, había invadido todo el mundo civilizado.

-La culpa, querida señora —dijo mientras los acompañaba hasta la puerta—, es de la televisión, de los videojuegos. Sáqueselos, oblíguelo a leer, a usar la cabeza, y verá que en pocos meses tendrá una increíble mejoría.

Ante esas palabras, Leopoldo habría querido protestar, pero, aunque lo hubiera hecho, habría sido completamente inútil, porque ya estaba en el tellano y el psicólogo había desaparecido detrás de la puerta. Entonces, le manifestó su fastidio a su mamá.

-Pero yo miro poco la televisión —le dijo al subir al coche.

-Oíste al doctor, ¿no? —respondió la mamá—, se ve que incluso ese poco te hace mal.

-¡Y nunca tuve un videojuego!

La mamá se encogió de hombros.

-¿Cómo sé qué haces en la escuela? Tal vez, en lugar de estudiar, pasas horas pegado a los videojuegos de tus compañeros.

Desde ese día, para curar la papirofobia, sus padres tomaron medidas drásticas, envolvieron el televisor en una de las bolsas negras de la basura y

la sellaron con una cadena y tres candados. Todas las mañanas, antes de ir a la escuela, la mamá le espolvoreaba las yemas de los dedos con carbón para controlar si jugaba o no con los videojuegos.

Luego, mientras bajaba por la escalera agobiado por el peso de la mochila, ella le gritaba:

-¡Que no se te ocurra volver con las manos limpias!

Si las medidas hubieran sido sólo esas, Leopoldo habría logrado sobrevivir de una forma o de otra. En el fondo, los videojuegos y la televisión no le importaban demasiado. Pero la verdadera tragedia era la “dosis diaria” establecida por el padre.

-A tu edad –le dijo el padre apenas se enteró del infausto diagnóstico- yo ya había leído al menos el equivalente a la mitad de mi peso. Y ahora que tengo treinta años puedo decir con orgullo que los volúmenes que leí pesan al menos diez veces más que yo. Leí toneladas de libros, toneladas y metros cúbicos de papel impreso. Si no puedes leer porque estás enfermo, hay que curarte. ¿Y qué se hace para curar a una persona enferma? Se toman remedios con regularidad y constancia, y eso harás tú también.

Según este principio, estableció que Leopoldo debía empezar la jornada con cien gramos de lectura, cien gramos la primera semana, doscientos la segunda, trescientos la tercera, y así sucesivamente. Si se respetaban las etapas, antes del verano llegaría sin ninguna duda al kilo cotidiano, y, por lo tanto estaría curado.

Al día siguiente, para controlar el avance exacto de la “dosis diaria”, colocó la vieja balanza de la cocina junto a la puerta de la casa. Antes de salir, Leopoldo debía depositar en un palto todo lo que había leído. Nada de peso equivalía a nada de juegos.”

“En efecto, al pensar una y otra vez en los últimos meses, se había dado cuenta de que ni una sola vez le habían explicado por qué era necesario leer. De modo que, mientras la madre le ponía en el plato unos ravioles demasiado cocidos, Leopoldo respiró profundamente y luego dijo de un tirón:

Pero, ¿por qué es necesario leer?

Después de esa pregunta, hubo un instante de silencio. El padre mordió un raviol y lo escupió enseguida porque el relleno estaba incandescente.

-¿Qué estás preguntando? –dijo luego la madre, al sentarse en su lugar.

-¿Por qué es necesario leer? —repitió Leopoldo.

-Porque —respondió el padre, soplando- el que lee conoce las cosas. Y el que las conoce las domina.

-Porque leer es importante —insistió la madre.

Leopoldo tocó un raviol con el tenedor.

-También el Papa es importante, pero no todos hacen de Papa.

-Leer enriquece —observó la madre-. Si no se lee, la cabeza gira en el vacío y eso no hace nada bien.

-Leer nos hace distintos —agregó el padre, que en el ínterin había conseguido tragarse un raviol-. Sin libros no podemos ser felices.

Leopoldo escuchó todos sin contestar y sin hacer objeciones. Luego, cuando terminó de comer, se limpió la boca, se levantó, dio las gracias y volvió a su cuarto. Apagó la luz, pero, en lugar de dormir, sólo fingió hacerlo. Entre todas las respuestas que le habían dado sus padres, no había ni siquiera una que le pareciese creíble y verdadera.”

3. A partir de la lectura de los fragmentos de *Papirofobia* se propone comentar la pregunta de Leopoldo y las respuestas de los padres, como así también el tono y la inquietud que muestran ante la pregunta de su hijo. Analizar posibles causas.

Poner en escena —y a discusión de los docentes- las ideas que circulan a menudo sobre la lectura, presentada como un deber ser, cargada con un valor de obligación y alejada de la gratificación de encontrar una historia. Ese imaginario “espanta” a algunos chicos.

Como posible salida ante el peso negativo de ese imaginario, sugerir que el **humor** suele ser una buena puerta de entrada a la lectura ya que está presente en la cultura infantil -como el juego-.

4. Presentar algunas modalidades con las que puede aparecer el humor en la literatura y cómo se manifiestan en libros que pertenecen a la Biblioteca PIIIE.

Exageración (y juegos con la inversión también)	<i>La peor señora del mundo (Hinojosa)</i>
Trabajo sobre tabúes, el absurdo en relación con la partición del cuerpo	<i>Un culete independiente (Cortés)</i>
Ataque a la razón y la lógica	<i>Historias de los señores Moc y Poc (Pescetti, por ejemplo)</i>
El juego con el malentendido	"El mensajero olvidadizo", en <i>¡Silencio, niños! y otros cuentos (Wolf)</i>
El absurdo vinculado al espacio (hablar de <i>Alicia en el país de las maravillas</i> de Carroll y también de la <i>Gramática de la fantasía</i> de Gianni Rodari, que están en la biblioteca)	<i>Los trapiés de Alicia Paf (Rodari)</i>
Parodia de género → de un texto puntual → de un discurso →	<i>Fábulas salvajes (Birmajer)</i> <i>Schufer</i> <i>Los señores Moc y Poc, carta 1</i>
Cuestionamiento a instituciones, como, por ejemplo, la familia	<i>Secretos de familia (Cabal)</i>

5. Presentar una mesa con diferentes libros de humor para que los miren, los hojeen, vean las imágenes- Se les puede dar como **Consigna de trabajo:** recorrer los libros, leer alguno y elegir un texto que les resulte cómico a ellos.

6. Leer para todos algún fragmento del libro elegido (o el texto entero, si no es muy largo).

7) Agregar otros libros de humor al listado presentado.

Consigna: Buscar un libro que puedan conectar con el que eligieron antes (y explicar la conexión).

Puesta en común. Llevarlos a reflexionar sobre cómo construir recorridos (los elementos que conectan textos entre sí son diversos, uno puede ayudar a construir puentes entre libros si logra descubrir qué le llamó la atención a determinado lector en un libro en particular). En relación con esos "puentes", tener en cuenta las antologías, que

están armadas a partir de un criterio de unión entre esos textos, pero que a la vez son libros que tienen la potencia de enviar hacia otros.

Variaciones sobre el taller anterior

Consigna: Elegir un libro que les parezca que puedan leer chicos y adultos y reflexionar acerca de cuál es la característica que le otorga esa posibilidad.

Puesta en común. Ponerlos en situación de lectores que pueden compartir lecturas con los chicos. Ver qué eligen y cómo lo justifican, trabajar sobre esos criterios. Comentar cuáles son los parámetros que determinan que un libro es para chicos o para grandes. Relatividad de esos parámetros. Buscar libros para compartir, un objetivo que puede dar lugar a otro taller.

Otra propuesta

Para trabajar con los docentes y otros adultos como lectores:

Este es otro modelo posible de taller para la presentación y conocimiento de la biblioteca

1.- La presentación: la conversación inicial puede compartirse con el taller anterior y agregar como tema alguna de las problemáticas relacionadas con la formación de un lector que, como es sabido, no es de una vez y para siempre (tal como lo dice Graciela Montes en *La gran ocasión*). A continuación se trabajará con posibles entradas al conocimiento de la Biblioteca PIIIE.

2.- Colocar sobre una mesa algunos libros de la Biblioteca PIIIE destinados a adultos e invitarlos a que los recorran, lean sus tapas, sus contratapas, los títulos, reconozcan y comenten algunos autores, géneros, temas.

3.- Proponerles la lectura del cuento “La fiesta ajena” del libro “Los bordes de lo real” de Liliana Heker. Comentar entre todos acerca del libro, de la autora, de la editorial.

4.- Leer el Cuento y establecer semejanzas con otros relatos. Las asociaciones entre el relato leído y otros pueden ser de todo tipo: a partir de la historia, del tema, de los personajes, de los conflictos, de los recursos para generar tensión o suspenso, de la estructura del relato.

5.- De la relación entre “La fiesta ajena” y otros cuentos surgirá que el tipo de relato es de iniciación, de aprendizaje o de educación. Esta modalidad puede ser una puerta que nos lleve a otros cuentos o novelas semejantes. Armamos entre todos un listado de las características de estos relatos a partir del de Heker:

- Un niño grande-adolescente-joven –el héroe o protagonista- se somete o es sometido o debe someterse- a una serie de pruebas-dificultades para ser aceptado –o ingresar- en el mundo adulto como uno de sus miembros, con sus derechos y obligaciones. Esa entrada al mundo adulto suele estar acompañada con la pérdida de ilusiones e ideales y la adquisición para el niño-joven de un aprendizaje de vida. Esa entrada se relaciona con la orfandad, con la pérdida de los padres idealizados de la infancia, con la credulidad, la ingenuidad, la esperanza.

6.- Observamos que la lectura de estos relatos es muy atractiva tanto para jóvenes como para adultos porque comprometen la subjetividad del lector y convocan experiencias propias y ajenas, historias reales y literarias, sueños, relatos de películas.

7.- El listado de relatos de iniciación se va completando entre todos. El tallerista capacitador propone algunos títulos que forman parte de la Biblioteca PIIE. Los docentes podrán leerlos y seleccionar aquellos que consideren apropiados para compartir con sus alumnos según sea el nivel escolar donde se desempeñan como docentes.

El guardián entre el centeno o *El cazador oculto*. Salinger

“Otra gente”, “Como un león”. *Cuentos completos*. Haroldo Conti

“La madre de Ernesto” y otros en *Las otras puertas*. Abelardo Castillo

“Final de Juego”. *Ceremonias*. Julio Cortázar

Variaciones sobre el taller anterior

Así como en el taller anterior se establece que la categoría que permite armar el itinerario o recorrido para conectar un libro con otros es el tipo de relato, también puede trabajarse el espacio narrativo. En “La Fiesta Ajena” más allá de ser el escenario donde ocurren los acontecimientos, el espacio marca la tensión narrativa y el conflicto de los personajes. Este recurso está presente en otros libros y colabora en la generación de tensión narrativa y, en consecuencia, en despertar el entusiasmo en los lectores. Por ejemplo, un mono que es el atractivo de la fiesta, está en la cocina, y una nena que señala a la protagonista su ajenidad a esa fiesta, en la sala. Se establece un juego de oposiciones que refuerza el conflicto y subraya el concepto de que la fuerza de un texto está en la historia y también en cómo se narra esa historia.

Se arma entre todos un listado de relatos en los que el espacio tenga protagonismo. Se completa el listado con textos de la Biblioteca PII: “Otra gente”, “Como un león” y “Perdido” de Haroldo Conti; “Final de Juego” en *Ceremonias* de Julio Cortázar donde las oposiciones marcadas por los espacios de la casa y del tren permiten construir espacios tan diferentes como los de los mundos de la niñez y la adultez y el pasaje de uno a otro.

Estas son sólo algunas propuestas para mostrar cómo se puede trabajar con el material e ir conociendo los libros. A medida que se van armando los talleres las ideas irán surgiendo: caminos temáticos, por tipos de personajes, por autores,etc. Armar semejanzas y recorridos será todo un desafío para docentes, alumnos y para todos los que quieran acercarse a compartir el camino de entrar a esta fiesta de la lectura. Nos gustaría que compartieran con nosotros los talleres que vayan armando.

Envíenlos a planlectura@me.gov.ar que los iremos incorporando a las sucesivas versiones de este cuadernillo.

Esperamos que estas ideas y todas las que los bibliotecarios y docentes se les vayan ocurriendo den lugar a una verdadera fiesta de todos los días para que los libros -esos nuevos invitados- convoquen a muchos lectores.



EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA
REPÚBLICA ARGENTINA

**Plan Nacional
de Lectura**



**Programa Integral para la
Igualdad Educativa**